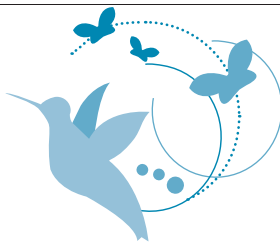


LA EFEMÉRIDE



Hace 152 años (1859)

Nace Arthur Conan Doyle, el novelista británico creador del famoso detective Sherlock Holmes.



Adriana Karembeu, en busca del ecosilicio

La modelo se involucra por completo en la empresa familiar

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Que los fotógrafos la rodearan en Cannes, en pleno festival, tiene su lógica porque a sus 39 años, Adriana Karembeu –marca registrada hasta el 2036, a pesar o a causa de su reciente separación del ex futbolista Christian Karembeu– no ha perdido las medidas que paseó por los podios en nombre de Vuitton, Saint Laurent, Montana o Thierry Mugler.

Más extraña fue la nube de periodistas que convocó el pasado 4 de mayo en la Bolsa de París. Y esta vez no se trataba de sus piernas récord, de 1,26 m, ni de sus 90-60-90.

Si a Cannes fue para desfilar, gratis, para Lucie Carrasco, “una creadora discapacitada, de gran talento” y lanzar la colecta nacional de la Cruz Roja, de la que desde hace 13 años es embajadora, en la bolsa buscaba dinero para su pyme, AKD.

Fundada hace seis años, especializada en cosméticos, presidida por el hombre de negocios Alain Legot, con Adriana de vicepresidenta y Christian Karembeu, su ex marido, en el papel de

administrador, AKD tiene 14 empleados y un volumen de negocio próximo al millón de euros, pero con casi 400.000 de pérdidas, entra en bolsa “para obtener por lo menos un millón de euros”.

Objetivo: “Continuar las investigaciones sobre el silicio ecológico”. Con tres años de medicina, con abuela enfermera y madre médica –“Como mi cuerpo fue durante años un producto, también fui conejillo de indias de productos de belleza”–, Adriana no se contentó con aportar fama. “Me ocupo de todo lo que se relaciona con la biología, la piel, las defensas del organismo”. Es ella, de hecho, la que rechaza o aprue-

ba las fórmulas, siempre en torno a ese silicio al que califica de “mal conocido pero muy eficaz”. Otro de sus fuertes: la nariz. “Los tests olfativos me apasionan tanto como juzgar las texturas”.

Para respaldarla, un dermatólogo, Jacques Hayo, “el rey del silicio, ese producto natural presente en las uñas, la piel y el cabello y cuyas propiedades regeneradoras y cicatrizantes son explotadas en el tratamiento de grandes quemados”.

Imponer la línea Silicium y desarrollar la presencia de AKD, ya presente en dos hoteles de lujo franceses, en spa de grandes hoteles, son los objetivos anunciados, por Adriana, quien también dirige la comunicación de sus empresas. Además, desde el 2000, AKD administra con dos socios Deli's Café, una cadena de restauración rápida, pero “sólo con productos

La modelo adora la Ciudad Condal por la Boqueria y su arquitectura, al más puro estilo de Gaudí

orgánicos”, que ya suma 22 locales. Y, para que todo quede en casa, de los temas legales se ocupa su hermana pequeña, Natalia Sklenarikova, abogada en París, especializada en el mundo de los negocios.

Con Natalia –“mi mejor amiga”–, Adriana, que alquila sus ojos a la publicidad del óptico Atol, estuvo en Barcelona la última semana de abril, para rodar el nuevo anuncio. O sea, un mes después de haber anunciado su separación del ex futbolista del Real Madrid, a quien conoció en 1998.

Adriana dice adorar la arquitectura barcelonesa: “Estoy enamorada del talento de Gaudí para introducir el arte en la construcción”.

Otros detalles: “La Boqueria, porque si algo me apasiona es cocinar. Y como me gusta comer, también los restaurantes abiertos hasta tarde. Y los paseos por las callejuelas del Gòtic.

Y lo más importante: ese lado tan estrecho entre la ciudad y el mar”.

MEDIOS

CRÍTICA DE TV



Víctor-M. Amela

Fatiga de los materiales

SÉ LO QUE HICISTEIS. La Sexta ha decidido retirar de su parrilla el programa *Sé lo que hicisteis*, tras cinco años de entretenimiento de sobremesa. El programa tiene una audiencia similar a la de su directo competidor en Cuatro, *Tonterías las justas*, por lo que no debe atribuirse a esta competencia el final de *Sé lo que hicisteis*. Pero es verdad que hay programas que denotan una fatiga de sus materiales, y que en tal caso no es mala idea retirarlos. Es el caso de *Sé lo que hicisteis*, que ya vio la partida de uno de sus presentadores, Ángel Martín, supongo que a causa de esa fatiga. Como telespectador, uno tenía la sensación desde hace algún tiempo de que los que hacen este programa ya no se divertían como antes haciéndolo, algo que acaba por notarse. *Sé lo que hicisteis* empezó siendo un programa de sketches y se recicló astutamente en una sátira de las astracanas de Tele 5, lo que le reportó una espumosa popularidad. Las demandas de Telecinco consiguieron una sentencia que impedía el uso de sus imágenes por *Sé lo que hicisteis*, que se reinventó con parodias y gags de plató a costa de la actitud de Telecinco y de sus personajes. Pero eso tiene un recorrido limitado, y al final el ingenio de los responsables de *Sé lo que hicisteis* –tras intentos varios de reinventión– no ha dado más de sí. La exigencia ha sido alta, y ha tenido que responder a un constante y sucesivo incremento del tiempo de emisión, una desmesura que acaba por agotar al más pintado. Los chicos y chicas de *Sé lo que hicisteis* aportaron a la televisión la sátira de los programas del corazón y un aire de distancia irónica e intelectual del chismorreo imperante. Lo que por reiteración puede también acabar por convertirse en una pose cargante, cansina.

TEATRO. ¿Se cansará también en breve el personal de las invenciones de barraca de feria de *Sálvame* (Telecinco)? Me lo preguntan a veces y no tengo respuesta. Pero sí barrunto algo: que el invento tiene todavía bastante recorrido, puesto que la dinámica del programa sabe integrar sobre la marcha cualquier

‘Sálvame’ sabe incorporar al relato del programa cualquier nimio incidente espontáneo

que les suceda en directo a los tertulianos (la caída de un diente, un comentario inesperado, un yogur a medio comer, un mareo, una confidencia...): el programa *Sálvame* ha aprendido a alargar su duración incorporando a su animado teatro cualquier incidente imprevisto, ha aprendido a encajar en el relato del programa todo lo que se cruce, con desparpajo y sin esfuerzos previos de guión. Esta dialéctica narrativa tan desahogada protege mucho del desgaste a los responsables del programa: les basta con pergeñar unas líneas maestras de cada emisión..., y que sea luego el discurrir de los minutos y de los conflictos espontáneos lo que alimente los contenidos. En esto *Sálvame* opera como la vida misma: tú haces planes y luego van sucediéndote cosas que sabes que te toca ir encajando con la mayor deportividad posible. Y si puedes hacerlo con una sonrisa en los labios, mejor.

LOCURA. Veo a Manuel Torreiglesias cada día más intemperante e imperativo. Tortura a sus pobres colaboradores dándoles prisas siempre, interrumpiéndoles para darles tanta prisa... que los colapsa: les interrumpe para darles prisa, el mejor modo de impedir que acaben rápido, y acto seguido se pone muy nervioso porque no avanzan. Es una locura, es casi sadismo televisivo. Torreiglesias fustiga también a los telespectadores que llaman por teléfono: “¡Al grano, al grano!”, les interrumpe. ¿Qué le pasa?

Adriana Karembeu. La ex mujer del futbolista Christian Karembeu, en la 64.ª edición del festival de Cannes